

# Buba

Un cuento del abuelo Mateo

Érase una vez una niña que se llamaba Emma. Sus abuelos José Antonio y María tenían un perro llamado Buba. Era un cruce entre pastor alemán y rottweiler, de pelo negro y corto, con manchas marrones, una mirada inteligente y una energía inagotable.





Un verano, Emma les preguntó a los abuelos si podía invitar a sus primas Nerea y Carmen a la aldea donde vivían para que conocieran a Buba.

- Desde luego -le dijeron los abuelos- a nosotros también nos gustará conocerlas. Rápidamente, Emma, le dijo a su papá y a Rebe que las llamaran por teléfono, mientras acariciaba la cabeza de Buba que miraba a la niña como si entendiera lo que pasaba

- Buba – dijo Emma- ya verás lo divertidas que son mis primas. Bueno, Carmen es un trastillo, habrá que tener cuidado para que no te tire de la cola. Nerea ya tiene seis años y es muy lista. Nos lo vamos a pasar chupi.

Buba escuchaba a la Emma con las orejas muy extendidas, sentado sobre sus patas traseras, esperando que la niña le diera la orden de levantarse.



- Las tres se querían mucho. Nerea, la mayor, con su melenita cortita y rubia siempre estaba dispuesta a liderar nuevas aventuras por el espacio exterior. Emma, la del medio, con sus coletas doradas, era curiosa y alegre; le gustaba correr y pintar. Carmen, la más pequeña, de cabello ensortijado y rizado, vivía en un mundo de fantasía; le gustaba mucho bailar.



- El día que llegaron a la aldea, fueron recibidas con abrazos y besos, pero lo más emocionante para ellas fue conocer a Buba, el perro de los abuelos. Desde el primer momento, Buba se convirtió en su compañero inseparable. Moviéndolo la cola de un lado a otro, iba con las niñas a todas partes, siempre listo para jugar y explorar



**Una mañana, después de un buen desayuno de tostadas con mermelada casera, los abuelos anunciaron una noticia que llenó de emoción a las niñas.**

**—¡Hoy vamos de excursión al bosque! —les comunicó el abuelo**

**—¡Sí, sí, al bosque! —gritaron las tres al unísono, saltando de alegría. Buba las miraba y también saltaba a su lado**



- **Vendrá con nosotras Buba? – preguntó Emma al abuelo-.**
- **Naturalmente – le respondió – Buba en uno más de la familia.**
- **Eso, eso - dijo Nerea - será nuestro perro guardián por si vemos algún marciano por el bosque.**
- **¿Qué es un marciano? - preguntó Carmen.**
- **Un enanito cabezón que vive en un planeta llamado Marte – contestó la abuela.**
- **Carmen se quedó pensativa, pero si lo decía la abuela María debía ser verdad. Así es que solamente dijo: “vale” y siguió acariciando a Buba, que la miraba con su larga lengua fuera de la boca**



Las niñas se apresuraron a preparar todo lo necesario. Nerea fue la primera en meter una botella de agua en su pequeña mochila. Emma se encargó de empaquetar algunas galletas que la abuela había horneado, y Carmen, siempre imaginativa, guardó una lupa “por si aparecía el enanito cabezón”.



- Chicas, nos hemos olvidado de algo – dijo Emma-.
- ¿De qué? -contestaron al unísono Carmen y Nerea-
- De la comida de Buba – indicó Emma-.
- Así es que fueron a la cocina y cogieron comida para Buba, quien se puso muy contento cuando vio sus palitos masticables de colores que las niñas guardaban en las mochilas



- Con los bastones de caminar en la mano y las mochilas listas, partieron hacia el bosque. Buba corría de un lado a otro, olfateando los arbustos y saltando entre las piernas de las niñas, haciendo que éstas rieran sin parar. Los abuelos las observaban con la mirada tierna de los abuelos.



**Súbitamente, Buba se paró, estiró la cabeza hacia adelante y dio un gruñido a un matorral. Un conejo salió disparado con el perro persiguiéndolo hasta que se escondió en su madriguera.**

- **No hemos venido a cazar conejos, Buba – le dijo Emma- mientras lo sujetaba por el collar**
- **Eso -dijo Carmen- deja al pobre conejito.**

**Buba pareció entender lo que las niñas le decían y se apartó de la madriguera no sin mirar varias veces para atrás.**



- Tranquilo, Buba - le dijo Nerea- ya verás lo bien que nos lo vamos a pasar.

Y acto seguido le lanzó un palo que el perro recogió y rápidamente se lo devolvió para que siguiera jugando.

- Ahora yo, ahora se lo lanzo yo -dijo Carmen-.

- Y yo después – dijo Emma-.

Y de esta manera las niñas jugaban con Buba para ver quien le lanzaba el palo más lejos. El perro siempre encontraba y devolvía el palo

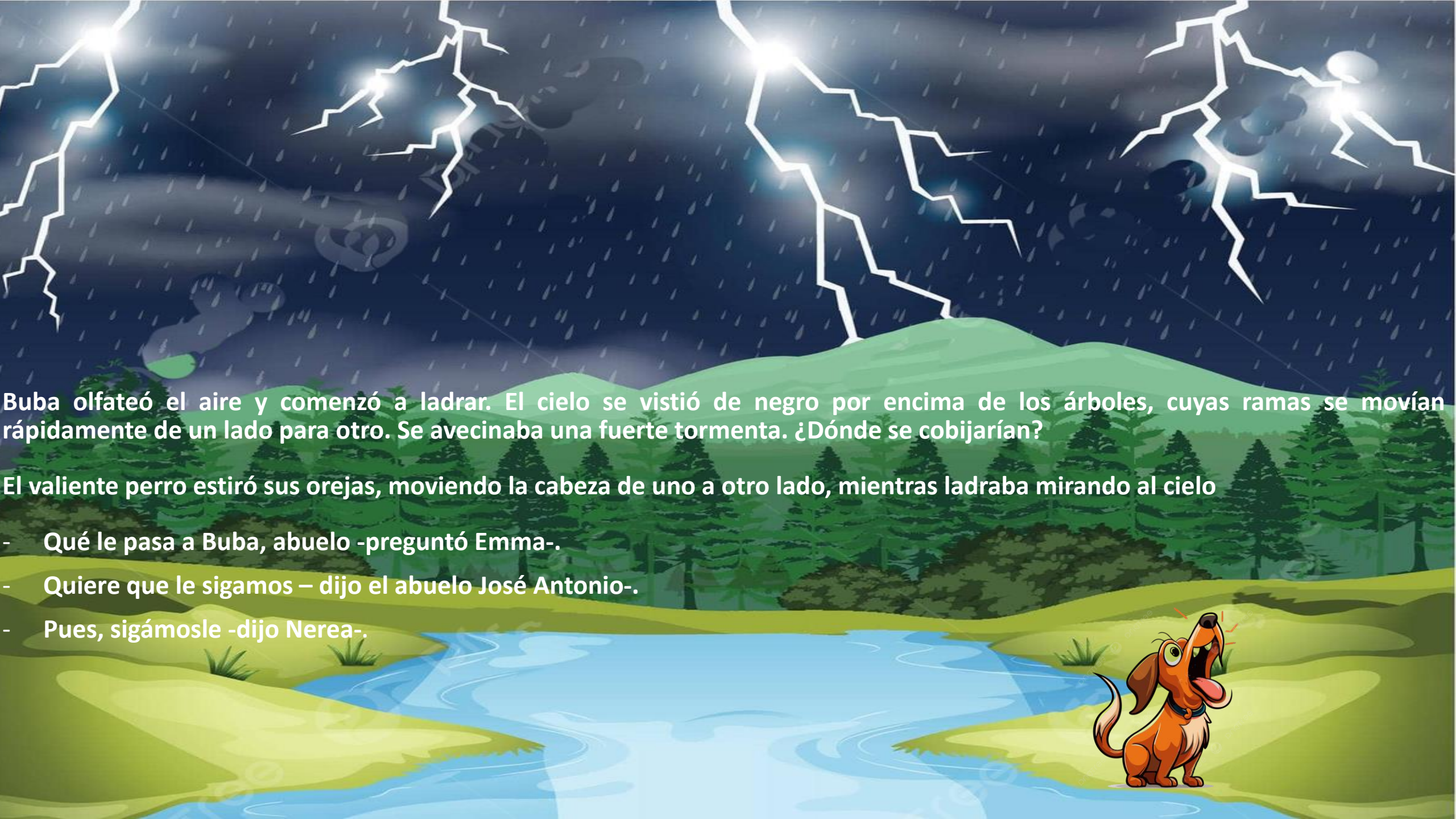


- Qué listo eres - le dijo Emma a Buba mientras abrazaba su cuello-.
- Sí, sí, es el perro más listo que jamás hemos visto -señalaron Nerea y Carmen-.



**Después de mucho jugar y caminar, llegaron a un claro del bosque, donde la abuela extendió un mantel y sirvió una merienda rica, rica. Para Buba había un hueso muy grande. Apenas habían acabado la merienda, cuando, de pronto, se hizo el silencio, los pajaritos dejaron de cantar. Algo estaba ocurriendo**





Buba olfateó el aire y comenzó a ladrar. El cielo se vistió de negro por encima de los árboles, cuyas ramas se movían rápidamente de un lado para otro. Se avecinaba una fuerte tormenta. ¿Dónde se cobjarían?

El valiente perro estiró sus orejas, moviendo la cabeza de uno a otro lado, mientras ladraba mirando al cielo

- Qué le pasa a Buba, abuelo -preguntó Emma-
- Quiere que le sigamos – dijo el abuelo José Antonio-
- Pues, sigámosle -dijo Nerea-

**Buba los guio a través del bosque por un camino que nadie conocía. Cruzaron un pequeño arroyo, subieron una colina y, finalmente, llegaron a una vieja choza de pastores que había sido abandonada hacía mucho tiempo. La puerta de madera estaba entreabierta y todos se apresuraron a entrar justo cuando las primeras gotas gruesas de lluvia comenzaron a caer. Aquello era el diluvio.**



- De la que nos hemos librado - señaló la abuela María, mientras Carmen, algo fatigada por la carrera, abrazaba al perro.
- Un hurra por Buba -pidió el abuelo- mientras afuera seguía lloviendo
- Hurra, Hurra, Hurra -gritaron las tres niñas al unísono- Viva el perro más valiente e inteligente del mundo -corearon-.



**La tormenta pasó. Finalmente paró de llover, el sol volvió a salir y un arco iris brillante apareció en el cielo, dibujando sus colores sobre el bosque.**

- **Mirad, el arco iris – dijo Emma señalando al cielo-.**
- **¡Cuántos colores tiene! - exclamó Carmen.**
- **Son siete colores y se forma por la refracción de los rayos del sol con las gotas de agua que hay en el aire – se apresuró a contestar Nerea-**
- **¿Cómo sabes tanto?, preguntó Emma con admiración. –**
- **Porque leo muchos libros -le respondió Nerea –**
- **De los libros se aprende mucho – les comentó la abuela.**
- **Y también en la escuela - añadió el abuelo José Antonio-.**



**Las tres niñas estaban extasiadas contemplando el arco iris que se extendía por el horizonte.**

- **Oye abuelo, yo puedo andar por el arco iris – preguntó Carmen -.**
- **Claro, pero solamente los niños pueden subirse al arco iris, respondió el abuelo.**
- **¿Y eso por qué es así? – intervino Emma-.**
- **Porque solamente los niños tienen la imaginación suficiente para ello – respondió el abuelo, mientras la abuela María sonreía-.**
- **Pues, en la próxima excursión iremos hasta donde está el arco iris -terció Nerea-.**
- **Por supuesto – respondió el abuelo-.**



De nuevo se volvieron a oír los trinos de los pájaros llenando el aire de melodías. Las niñas volvieron la cabeza y miraron a Buba que las observaba vigilante para protegerlas.

- Buba nos ha salvado de mojarnos – dijo Emma, mientras abrazaba al perro-. Nerea y Carmen hicieron lo mismo. Buba estaba muy orgulloso y movía su cola de felicidad.
- Es el perro más listo del mundo – dijo Nerea-
- ¡Y el más guapo y valiente! ¡Viva Buba, nuestro héroe! – apostilló Carmen-
- Viva, viva -gritaron todos, mientras el perro seguía moviendo su cola-.



**Aquel día, Nerea, Emma y Carmen aprendieron que las aventuras ,a veces, traen sorpresas, y que tener un amigo fiel como Buba era el mayor tesoro que se podía tener. Y así, volvieron a la aldea, llevando consigo un recuerdo inolvidable y el corazón lleno de gratitud hacia su querido amigo de cuatro patas, esperando tener nuevas aventuras en los próximos días.**

